**MISIÓN CON PASIÓN**

**Teatro preparado para la convivencia con ocasión del**

**AÑO MISIONERO SALVATORIANO**

**Luis Munilla**

[Originalmente esta obra va acompañada con la proyección de 40 diapositivas que ilustran los distintos acontecimientos históricos]

**ESCENA I:**

[En el Vaticano, dos altos cargos conversando]

**SIMEONI** (obispo italiano): ¡Porca miseria! ¿Sabes que el Padre Jacobo, se va a meter a Jesuita?

**FREDDY** (Obispo maracucho). Bueno, le felicito, pero ¿Quién es ese padre Jacobo?

**SIMEONI:** El padre italiano que enviamos a la India, a Assam, hace 18 años.

**FREDDY:** No me extraña, el pobre, ¡demasiado que no se ha echado una novia y se ha casado! ¡Él solito, tan lejos!

**SIMEONI**: Si, pero, no me capiscas: el asunto es que la Misión se queda sola, y nadie se quiere hacer cargo de la misma. ¡Todas las grandes congregaciones ponen excusas; dicen que no tienen miembros!

**FREDDY:** ¡Cónchale, qué vaina! Y ahora ¿cómo hacemos? Si las congregaciones grandes no pueden ¿qué hacemos, quién se podrá hacer cargo de la misión?

**SIMEONI**: ¡Mamma mia! Así estamos, chamo, ¡no sé qué hacer! ¿A quién se la ofrecemos, pues es una misión de las difíciles?

**FREDDY**: En mi tierra se dice que las “escobas nuevas barren mejor”. Yo conozco a un cura un poco loco que tiene grupos en muchas parroquias de Roma y fuera de Roma, y edita varias revistas en diversos idiomas… ¡debe tener bastante gente!

**SIMEONI**: Dime, y quién es ese personaje, cómo se llama.

**FREDDY**: es un joven alemán, que hasta, el carajo, se cambió el nombre y ahora se hace llamar: ***Franciscus María a Cruce Jordan***!

**SIMEONI**: ¡No…! ¡Me lo temía! Y ha comprado palacio del Cardenal Cesi, aquí delante de nuestras narices en la Via della Conciliazione! Ese hombre es un osado, desafía hasta a la *Divina Providenzza*: no tiene curas, solo seminaristas y laicos. Está lleno de deudas, ese no sirve. Además el nombre de su congregación no me gusta: “Sociedad Católica Instructiva”. ¿Qué es eso? ¡No puede ser! Católicos somos en el Vaticano, y si me apuras, también todos los católicos del mundo entero, pero no una Congregación!

**FREDDY**: ¡Naguara! ¡Vaina, mijo, no te desesperéis! ¡Por qué no vamos y le prometemos todo lo que se nos ocurra, para ver si acepta? ¡No perdemos nada con ello! ¡Tocar no es entrar! Arranca pues!!!

**ESCENA II**:

[Monseñores con el P. Jordán]

**SIMEONI**: *¡Buon giorno, Pater Franciscus Maria a Cruce Jordan!*

**PADRE JORDÁN**: *¡Bouon giorno*!, pero me pueden llamar simplemente P. Jordán.

**FREDDY**: Venimos a hacerle un gran favor. Usted es muy misionero, ama mucho a la Iglesia, tiene mucha gente joven…

**PADRE JORDÁN**: Sí, dígame qué me va a pedir!!!

**SIMEONI**: Y, además, usted tuvo hace poco una audiencia privada con el Papa Pio X. Él le aprecia mucho, y queremos ofrecerle una Misión a su Congregación.

**PADRE JORDÁN**: No suena mal. Pero no tengo gente. Solo somos seis padres en total, y muchos estudiantes… Tendremos que esperar a que se ordene alguno más ¿?¿??

**FREDDY**: Pero usted es un hombre de fe, y siempre confía en la *Divina Providenzza*. ¡Además usted es el cura de moda en Roma, y su congregación tiene futuro! Y usted hasta da catequesis en los jardines del Vaticano… y bla, bla, bla…

**PADRE JORDÁN**: Lo pondré en oración y en breve les daré una respuesta.

**SIMEONI**: Si padre, la Madonna le ayudará y la *divina Providenzza* también; pero aunque tarde la ayuda de ellos, cuente con la nuestra: nosotros le pagaremos el viaje, y le ayudaremos siempre, y no le abandonaremos nunca, y puede contar con nosotros. El lugar es muy fácil, sin complicaciones… ¡Y además le traemos la bendición del Papa!

**PADRE JORDÁN**: ¡Lo pondré en oración!

**ESCENA III:**

*[En la capilla o comedor unos pocos Salvatorianos:]*

**JORDÁN**: Me han propuesto del Vaticano, de Propaganda Fide, que nos hagamos cargo de una misión en la India, en Assam.

**HERMANO MARIANO**: Y ¿qué asan en esa misión? ¿No será a los misioneros…?

**JORDÁN**: No hermano. Yo he investigado en GOOGLE!!! Y en el libro FAMILIA3 DEL p. Luis Munilla, y es una región de unos 70.000 km² y se habla de unos 5 millones de habitantes, de los cuales unos 3 millones son hindúes, un millón y medio musulmanes, y medio millón de aborígenes que profesan el paganismo, pero realmente más abiertos al cristianismo que los dos grupos anteriores.

**HERMANO JOSE**: Y ¿Cuántos católicos hay?

**JORDÁN**: Ya sé que a ti te van las matemáticas más que a mí, pero he investigado: hay 7.093 cristianos, de los cuales solamente **351 son católicos**, 1.676 anglicanos, 1.475 bautistas, 1.827 calvinistas, 290 presbiterianos y 1.035 cristianos en general, quizá alguno de ellos es católico.

**HERMANO MARIANO**: ¡Vaya panorama!

**PADRE OTTO HOPFFENMÜLLER**: No nos quejemos, lo quiere el Papa y nos lo ha ofrecido a nosotros, eso es obra de Dios. Yo me estaba preparando para ir a la China de misionero, pero me ofrezco para ir a la India. ¡Sea lo que Dios quiera!

**PADRE ÁNGEL**: Yo también, estoy recién ordenado y prefiero irme de misionero que aburrirme como profesor aquí en Roma toda la vida.

**HERMANO MARIANO Y HERMANO JOSE**: Pues en ese caso, ¡nosotros también nos vamos!

**JORDÁN**: No: ¡que me dejan solo! Pero si es la voluntad de Dios… Hagamos esta noche una larga vigilia de oración para consultar al Señor.

**ESCENA IV:**

**PADRE JORDÁN***: [al teléfono, o celular… muy lentamente, imitando una conversación]*

* ¿Vaticano?... Con Monseñor Simeoni, per favore!... Dal Padre Jordan: ….. Si…. Si….prego… Si…. Si…. Capisco …Si…. Si…. ¡Grazzie!

**HERMANO MARIANO**: ¿Qué pasó, Padre?

PADRE JORDÁN: ¡Todo arreglado! [Hace la señal de la cruz y dice:] ***¡Benedicamus Domino!*** [Bendigamos al Señor] [Y el P. Jordán se arrodilla a rezar durante parte de la obra].

**ESCENA V:**

**NARRADOR**: Jordán tenía entonces a su disposición un *total seis sacerdotes, cuatro diáconos, 17 hermanos laicos y 124 estudiantes que aspiran al sacerdocio*

A la Congregación para la Expansión de la Fe, le dijo que sí, y comenzó a preparar a los cuatro misioneros: clases de inglés, geografía, biblia y catecismo… entre otras.

El 17 de enero de 1890, Todo estaba preparado para la despedida y entrega de cruces a los misioneros; la capilla adornada, las cruces de misioneros sobre el altar, todos rezando en la capilla y el padre Jordán, sin discurso escrito. Las palabras le saldrían del corazón. Un estudiante anotó todo en taquigrafía:

**ESCENA VI:**

**PADRE JORDÁN**:

***“Un doble sentimiento conmueve hoy mi alma: uno de dolor y otro de alegría. Es para mí un dolor cuando pienso, que nuestros queridos cohermanos se separan de nosotros. Sin embargo una alegría me invade cuando pienso, que van a Asia, el continente donde está la cuna de la humanidad, para proclamar allá a Cristo crucificado. A través de nuestros cohermanos, los primeros que envía nuestra Sociedad, se ha de llevar la paz, la buena nueva del Evangelio a los pueblos: ¡esta alegría debe superar con creces el dolor!***

***¡Así pues, diríjanse a la dura batalla, que les espera! ¡Sí, su lucha será ciertamente difícil! ¡Tendrán que luchar con los enemigos más peligrosos y peores de la humanidad: el mundo y el demonio! Pero yo les entrego sin embargo un arma, con la cual siempre saldrán triunfadores, un arma que, al verla, el infierno se estremece!***

***Cuando el emperador Constantino salió a luchar contra Magencio, vio una señal en el cielo con la inscripción: “Con este signo vencerás”. Se trataba de la cruz. ¡También ustedes triunfarán con este signo sobre los pueblos, sobre el infierno! ¡El Divino Salvador nos ha precedido con la cruz; como niño, El abrazó la cruz, toda su vida era una cruz, su fin era la cruz! La tenía abrazada hasta que, entre los más terribles dolores, entregó su espíritu en las manos de su Padre celestial. ¡Así triunfó sobre el mundo! ¡También ustedes triunfarán por medio de la cruz y del dolor! ¡Sí, tendrán que sufrir mucho: no cuenten con otra cosa! Pero yo les digo: ¡cuanto más sufran, mayor será su éxito! ¡En la medida en que sufra un hombre apostólico, en esa misma medida estará trabajando para la salvación de las almas! Las obras de Dios florecen sólo a la sombra de la cruz. ¡Con trabajos, esfuerzos, sudor, hasta, quizá, con su propia sangre, deberán salvar almas!***

***Cuando la situación a veces se les haga difícil, miren entonces a su Divino Maestro, cómo cuelga en la cruz entre cielo y tierra, abandonado de Dios y de los hombres. Cuando oleadas tempestuosas de desolación amenacen con tragárselos, sí, cuando parezca que ya se están hundiendo, miren entonces nuevamente hacia la cruz y se alegrarán, y serán capaces de luchar y padecer de nuevo. ¡Sí, tengan paciencia, perseveren hasta el fin! Lo digo una vez más: ¡cuánto mayores sean los sufrimientos, mayor será el éxito! Y si estuviera en los planes de la Providencia el que tengan que derramar la sangre como mártires, miren entonces a la cruz y no les será difícil.***

***¡Pero tampoco tardará en llegar el éxito! ¡Aun cuando a ustedes no les toque vivirlo, estén firmemente convencidos de que Dios bendecirá su trabajo en provecho de sus seguidores espirituales!***

***Así pues, ¡emprendan el camino en nombre de Dios! ¡Permanezcan siempre unidos a sus cohermanos, hasta que nos saludemos nuevamente allá arriba en la alegría y felicidad perpetuas!***

**NARRADOR:**

Más de uno de los asistentes en ese momento sacó el pañuelo y se secó unas lagrimitas, o las narices, ya que estaban moqueando de la emoción contenida.

Después, todos se reunieron en el comedor, preparado para tal ocasión. La comida ciertamente fue bien simple, ya que la Casa Madre, con tanto estudiante, tenía muchas deudas. Se trató ante todo una fiesta religiosa. A la entrada del comedor se había colocado un cuadro de la Santísima Virgen María, protectora de la Sociedad; y, hecho a mano, un gran letrero en latín que quería decir: ***“¡Qué hermosos son los pies de aquellos que proclaman la paz!"****.* En el centro del cartel, estaba dibujado el globo terráqueo, con la Cruz y el nuevo terreno misionero.

Toda la comunidad en pleno fue caminando una hora (para ahorrarse unos centavos) a despedir a los cuatro misioneros a la estación de trenes de TERMINI en el centro de Roma, con varias maletas. Los misioneros, desde allí, se llegaron al puerto de **Brindisi en Italia,** a fin de embarcarse en un barco llamado OCEANA, el 19 de enero de 1890, con dirección a la India.

**ESCENA VII EN EL BARCO**

**DAMISELA INGLESA**: Good morning Father! What are you doing here?

**PADRE OTTO**: Mi, viajar a la India. Mi, ser misionero, mi viajar a Assam.

**DAMISELA**: *[con harto acento inglés de las erres!!!]* ¡Oh padrrrre! Assam mucho lejos! Assam muchos mosquitos! Assam mucho peligro!

**PADRE OTTO**: No creo que sea tan complicado. Somos cuatro misioneros Salvatorianos. Pero tenemos que aprender mucho inglés, y no tenemos profesor en el barco.

**DAMISELA**: Oh my God! ¿Cómo hacemos? ¡Podemos hacer un trueque! ¡Ustedes enseñan alemán a mí y a mis amigas y nosotras enseñar inglés a vosotros ustedes!

**PADRE OTTO**: Einverstanden! Hoy mismo comenzamos, para no aburrirnos en el barco, además nosotros no hemos venido acá a ponernos morenos tomando el sol.

**DAMISELA:** Déjame usted *burcarrrrrg* a mis amigas!

**NARRADOR:**

En estas entretenidas clases con las damiselas inglesas pasaron los días nuestros buenos misioneros. Fueron 13 días, donde además aprovecharon para conocer a todas las personalidades que viajaban en el moderno barco, pues muchos pasajeros eran ingleses, ya que la India era una colonia inglesa. Como anécdota curiosa podemos decir, que a las 4 *en puntísimo* de la tarde, el barco casi se paralizaba, pues: ¡era la hora del té!

Llegaron a Bombay y quedaron impresionados por la cantidad de gente. ¡Se parecía a la salida del metro de Petare a las 5 de la mañana! Guiados por un "*cooli*”, es decir un guía local o cargador de maletas, llegaron donde los Jesuitas, al colegio de San Francisco. Seguro que comieron algo, tomaron otro te, se informaron lo que pudieron y quizás ni pudieron ducharse, pues entonces no había duchas como ahora. Se montaron en otro tren, comprando el billete más barato que pudieron, para ahorrar, y siguieron su camino esa la misma tarde.

Llegaron a Calcuta, donde no estaba para recibirles la Madre Teresa, sino nuevamente los Jesuitas. No sabemos qué refresco les ofrecieron. Debió ser un problema, porque todavía no estaba inventada la cocacola.

Los misioneros, muy previsores, habían escrito al obispo de Calcuta, que querían una entrevista con él, el día doce o trece, que no se le ocurriera salir de viaje, porque llegaban ellos! ¡Qué previsores estos alemanes! Pero no pudieron hablar con el obispo, sino con Monseñor Pozzi y Monseñor Fallize, administradores del obispado de Dacca

El 21 de febrero llegaron a Gauhati donde un misionero que tenía ya ¡***32 feligreses****!, y todos ellos eran ingleses!* ¡Buena les esperaba con estas expectativas!

**ESCENA VIII:**

**P. OTTO**: Ya estamos a punto de llegar a la misión, y la plata que nos dieron del Vaticano se nos está acabando. ¿Cómo hacemos?

**P. ÁNGEL**: Estamos tan exhaustos, que lo mejor sería ir en tren, así llegaríamos en un solo día.

**HERMANO JOSÉ**: No, que entonces se acaba la plata y después no tendremos ni qué comer.

**HERMANO MARIANO**: Entones pensemos en alquilar algunos caballos o elefantes, o algo así para llevar las maletas y viajar cómodos.

**JESUITA**: Yo conozco a un carretero, que podría llevarles en carreta guiada por bueyes, y es mucho más barato. Calculando todo se pueden ahorrar unos diez dólares.

**HERMANO JOSÉ**: Sí eso, ¡para comida!

**NARRADOR**

No pensó el Hermano José, que en los 5 días de viaje, iban a gastar más de 10 dólares en comida. Ni el buen Jesuita les comentó que en la carreta solo podrían ir las maletas, pero ellos deberían caminar al lado de la carreta.

Y para colmo, como las matas y la hierba habían crecido tanto por los caminos a causa de las lluvias, ni vieron el poblado a donde se dirigían, y se pasaron de largo unos diez km. ¡La culpa, naturalmente, se la echaron a los bueyes!

Pero, tras estas peripecias llegaron a su destino a Shillong, el 27 de febrero, tras un periplo viajero de 41 días alrededor de medio mundo.

Algunos de nosotros hubiera dicho: ¡qué flojera, qué cansancio, me voy a dormir una semana seguida! Pero ¿qué hicieron nuestros misioneros nada más llegar? ¿Se lo imaginan?.... Celebraron inmediatamente la santa misa, llena de cantos alemanes, sin prisas, para dar gracias a Dios por haber llegado a la Misión.

**ESCENA IX:**

*[Hermano Mariano, Hermano José, Padre Ángel y Padre Otto: Los 4 misioneros en Shillong, desperezándose, y después de hacer la señal de la cruz…]…*

**HERMANO JOSÉ**: ¡Buenos días a todos!

**HERMANO MARIANO**: ¡Buenos días! ¡No pegué ni un ojo, no me dejaron dormir los zancudos!

**PADRE ÁNGEL**: Yo no me quité la sotana para dormir y me puse un gorro, así me libré de ellos.

**H. JOSÉ**: Yo estoy perdiendo la devoción a algunos santos, como los SAN-CUDOS!

**H. MARIANO**: Y esto no parece tan fácil como nos habían dicho en Roma. ¡Yo, por ejemplo, no entiendo nada de lo que habla la gente, tendremos que aprender el alfabeto morse!

**PADRE OTTO**: Confiemos en la Providencia, no se desesperen. Y además… ¡Tomen un cigarrillo!

**PADRE ÁNGEL**: ¡Horror, eso nunca, es pecado, va contra nuestras reglas!

**PADRE OTTO**: No, el obispo me obligó a que todos fumáramos para espantar los zancudos, ya que aquí no existe OFF, ni ESSO, ni nada por el estilo. ¡Todos los misioneros tienen la obligación de fumar! Además tenemos que cambiar nuestros hábitos negros por unos blancos casi transparentes, para que no nos asemos de calor.

**MARIANO**: Eso ya me gusta más, y así en las fotos, vamos a parecer verdaderos misioneros. ¡Yo me haré un gorro de palmas, como vi uno en *Instagram*!

**PADRE OTTO**: Tenemos que escribir una carta al P. Jordán, pues yo no me traje el celular, ni el wasap ni esas cosas…

**NARRADOR**:

Así pues, tras las primeras experiencias, escribieron al P. Jordán una carta en latín casi perfecto, que leemos traducida para que ustedes no se queden en la inopia:

**P. ÁNGEL:**

*"Querido P. Jordán: Aquí en Shillong tenemos una pequeña casa ruinosa con dos habitaciones bastante amplias, de las cuales una se usa como capilla y la otra para vivir nosotros, los sacerdotes; para los dos Hermanos vamos a construir dos pequeñas habitaciones pegadas a la edificación. Hasta el día de hoy no hemos podido ni acomodarnos, ya que no encontramos obreros, pues todos están ocupados en reformar la casa del gobernador de la provincia.* [Y además no encontramos cemento ni cabilla, pues los tiene acaparados el gobierno para la Misión Vivienda]. *La señora Costello, una buena católica, nos ha preparado, mientras tanto, tres pequeñas habitaciones y nos invita para el almuerzo. Pero la cena la tomamos como los judíos, es decir de pie y dónde podemos. Tenemos grandes restricciones que las toleramos con gran alegría por el Reino de Dios...".*

¡Nada! Que por todas estas razones, comenzaron una dieta obligatoria, no por falta de Harina PAN, sino por falta de plata y de recursos.

**ESCENA X:**

**PADRE OTTO**: Y ¿cómo hacemos para entendernos con toda esta gente que vienen de curiosos a ver nuestras misas y e asoman por la ventana de la capilla?

**PADRE ÁNGEL**: Como en el barco. Nosotros les podemos dar catequesis y ellos que nos enseñen la lengua. ¡Así ganamos doblemente!

**PADRE OTTO**: ¡Qué bueno, no se me había ocurrido! Entonces nos repartiremos la tarea. Yo me comprometo a estudiar la lengua khasi.

**PADRE ÁNGEL**: Y yo la lengua bengálica.

**HERMANO MARIANO**: Pues yo toco el armonio (el piano) y canto en la misa para que venga más gente a vernos.

**HERMANO JOSE**: Y yo ¿qué hago? Bueno, arreglo las ventanas que parecen un colador, por donde entra el aire y todo tipo de insectos, y también preparo la comida, etc.

**PADRE OTTO**: Y en las clases podemos aprovechar para ir traduciendo el catecismo y la Biblia a los idiomas locales.

**HERMANO JOSÉ**; Si y que nos los edite el Vaticano, que tanto prometió. Y sino, los mandamos a Chuao, pues seguro que el señor Iván, que edita la revista **Iglesia y Vida**, sabrá cómo hacerlo!!!

**PADRE OTTO**: No, mejor será que escribamos a Alemania a toda la gente que cada uno de nosotros conoce: amigos, familiares, vecinos… contando sobre nuestro trabajo e ilusiones misionales y seguro que nos ayudan mucho más que el Vaticano.

**HERMANO MARIANO**: Si, y también escribimos al P. Jordán, y seguro que en todas las revistas se pone a hablar de nosotros y nos envían todo el dinero que recolecten.

**PADRE ÁNGEL**: No se hagan ilusiones. En Roma deben mucha plata, para pagar los estudios de más de cien estudiantes, que se están preparando para ser misioneros. Pero, de todas formas, algo nos llegará.

**NARRADOR**

Ciertamente la ilusión de los misioneros era muy grande y **el espíritu y la pasión misionera** crecieron también en Roma con las historias que contaban los misioneros. Por ejemplo: ¡en Semana Santa, hubo un llenazo en la iglesia! ¡No cabía ni una pulga más! Pero, en honor a la verdad, debo aclarar, que **solo cabían doce personas en la capilla Salvatoriana**. Y en Pascua se acercaron 10 jóvenes metodistas, no para convertirse, sino para estudiar las diferencias entre metodistas y católicos. No sabemos si era para ver cuál ofrecía más ventajas y ayudas, o para qué era la visita.

El obispo trató de ayudar a los misioneros, pero no económicamente, pues también andaba pelando. Sino con una carta muy rara para nosotros, es decir: *“amenazando a los cristianos de habla inglesa que no fueran a cumplir con la Pascua, de que podrían quedar excomulgados, si no participaban en las celebraciones”.* El lado positivo es que, quizás con eso aumentó un poco la colecta de la Pascua.

¡Para el 22 de julio, es decir, en medio año, ya había una primera edición del catecismo en lengua kashi preparada por los misioneros!

Pero, ante la falta de recursos, el superior, P. Otto, tuvo que restringir los alimentos y comprar los más baratos, de tal manera que empezaron a pasarlo muy mal, y hasta alguno se quejó a Roma. Y se pusieron enfermos, con fiebres y diarreas parecidas a las que produce el chincundunya. Tanto es así que el P. Otto se enfermó y mientras iban a la ciudad a comprar medicamentos para él, éste se les murió.

**ESCENA XI:**

**PADRE ÁNGEL**: y ¿Cómo hacemos ahora? ¿Cómo avisamos a Roma? ¡Menudo problema se nos presenta.

**HERMANO JOSE**: No tenemos fax, no tenemos teléfono, no tenemos pin, no tenemos nada… Tendremos que enviar un telegrama para ver qué hacemos.

**HERMANO MARIANO**: Sí, yo comienzo a redactar uno para ver qué les parece: “Hoy, día 21 de agosto, después de padecer mucha hambre, enfermarse a causa grandes fiebres, padecer bastantes dolores musculares y diarreas, e incluso insolinado de tanto calor y de tanto trabajo, pasó meritoriamente a la otra vida a gozar de la dicha del Señor nuestro queridísimo Padre superior, el Padre Otto… …”

**PADRE ÁNGEL**: ¡Alto, tú estás loco! Ese telegrama nos va a costar más de diez dólares. ¡Hay que reducirlo!

**HERMANO MARIANO**: Bueno, entonces podría ser: “El P. Otto se acaba de morir, después de editar el primer catecismo para la misión Salvatoriana de Assam… …”

**PADRE ÁNGEL**: No, imposible, eso todavía cuesta al menos cinco dólares.

**HERMANO JOSÉ**: Déjame a mí: “*Shillong 11,12 horas. El Reverendo Padre Otto se murió. Confirman la noticia el resto de los misioneros: P. Angel, Hermano Mariano y Hermano José”.* ¿Qué les parece?

**PADRE ÁNGEL**: Eso va mejor. Pero podemos quitar todos nuestros nombres; quitamos también lo de Reverendo, y a lo de Padre, le dejamos solo la P. y queda así: *“¡Shillong 11,12 horas. P. Otto mortuus. Angelus.*

**NARRADOR**

Así de escueta llegó la noticia a Roma. No sabemos bien la reacción, pero seguro que todos se quedaron patidifusos. Se pusieron a rezar como descosidos y a recolectar Liras (la moneda anterior al Euro en Italia) para que los misioneros restantes no se murieran de hambre.

Pero…

Los males no vienen solos, de tal manera que 10 días después, el 30 de agosto murió igualmente el hermano Mariano Schumm, y del mismo mal, ¡de un derrame cerebral y un colapso total! Pero, en esta ocasión no conocemos ni el telegrama que enviaron a Roma.

El obispo les obligó a llevar siempre sombrero a todos, para que no se le muriera nadie más de insolación. ¡Sabia decisión y bastante barata! En Facebook deben aparecer algunos de los modelos que usaron!

El Padre Jordán sintió mucho esta nueva muerte, pero no se acobardó: El 12 de diciembre de 1890 envió a la misión siete nuevos miembros de la Sociedad: tres Padres, un Hermano y tres Hermanas Salvatorianas, habiendo sido amonestados antes de su partida, a que fueran felices en la vida religiosa, tuvieran gran fidelidad a sus compromisos y gran amor a la Cruz. En períodos sucesivos, fueron enviando nuevos misioneros, en la medida de las posibilidades. El padre Ángel fue nombrado nuevo superior.

Empezaron a formar escuelas y a crear coros parroquiales; seguramente el *coro de “las Guacharacas” de Chuao,* tiene su origen en la India. Y también intensificaron la enseñanza de catequesis. Así, pues, el 8 de diciembre de 1891 fueron bautizados y admitidos en el seno de la Iglesia Católica los primeros khasis.

Los bienhechores alemanes respondieron muy bien, *[seguro que hicieron rifas, vendieron corotos y también tortas a la salida de la misa…],* y pudieron comprar una imprenta, no sabemos la marca de las máquinas, seguramente eran Gutenberg! *No se trataba de ninguna laptop ni Pc, ni Macintosch ni cosa parecida.* Eran muchos kilogramos de letricas de plomo, que había que ordenar una por una para formar frases, y además en khashi. Es decir que “casi” se vuelven locos editando los catecismos. ¡Yo hubiera contratado a mil chinos para ordenar las letras en la imprenta!

**ESCENA XII:**

El Padre Ángel, ya había aprendido, como vimos, a escribir telegramas breves y baratos. Así que esta vez escribió en italiano, a Roma, lo siguiente:

**PADRE ANGEL**: *"Terremoto. Tutto distrutto. Angelus”*

***“Terremoto. Todo destruido. Angelus***” Ya todo el mundo en Roma sabía que se trataba del Padre Ángel, aunque se había quitado hasta la P. de Padre.

¿Qué había pasado? El 12 de junio de 1897 se dio un terremoto que destruyó Assam. Solamente duró de cuatro a cinco minutos; tuvo lugar a las 5:15 de la tarde, pero todas las edificaciones y la ciudad en general quedaron destruidas. Y de seguido, comenzó a llover torrencialmente durante varios días.

**ESCENA XIII: HERMANAS SALVATORIANAS:**

*HERMANAS REZANDO EN LA CAPILLA:*

**TODAS:** … Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

**HERMANA 1**: ¡Ave María purísima! ¡Qué pasa aquí!

**HERMANA 2**: ¡Esto se nos, cae, se mueve todo, Virgen Santísima ayúdanos…!

**HERMANA 3**: ¡Es un terremoto! Salgamos corriendo.

HERMANA 4: Yo me escapo por la ventana.

**HERMANA 1**: Y con lo que me costó preparar los dos floreros para el Santísimo, yo me los llevo para que no se dañen”

**HERMANA JAVIERA**: ¡Pues yo me quedo aquí rezando para que no pase nada!

**HERMANA 3**: Salgamos corriendo hacia la escuela que acabamos de construir, ¡esa sí está firme!

**PADRE ÁNGEL**: ¡Sálvese quien pueda! ¡Echen a correr! ¡Que nadie se quede dentro! ***“¡Podéis ir en paz!”***

**CRONISTA:**

Sin “dar gracias a Dios” todos tomaron las de Villa Diego, es decir: echaron a correr como espantos”. Así, ciertamente, más o menos ocurrió todo.

Veamos lo que dicen las crónicas de la misión de ese tiempo:

*"Estábamos a punto de comenzar la bendición con el Santísimo y todo comenzó a temblar. Toda la gente, así como los padres y hermanas salimos por la puerta y por las ventanas. Sólo la hermana Xaviera, quien pensó que el terremoto sería más pequeño, se quedó dentro y hubo que rescatarla de entre los escombros. Una viejita que estaba cocinando en la casa de las hermanas se escapó corriendo con el plato del arroz en la mano y la hermana superiora salió disparada con dos floreros bien preparados para la bendición. Nada quedaba en pie. Sólo una pequeña escuela recién terminada, al pie de la montaña, no se derribó. Y fue la salvación, pues allí pudimos alojarnos las hermanas, junto con 40 niños".*

**NARRADOR**:

El P. Jordán era un tío muy duro, y no se asustó por nada. Envió, en seguida, al padre Christophorus Becker, que era la persona más relevante en ese momento en la Sociedad. Dividieron la misión tan extensa en regiones a fin de organizarse mejor, y construyeron 12 iglesias o capillas así como 21 escuelas.

Pero llegó la primera Guerra Mundial, en 1914, y todos los de nacionalidad alemana, como los misioneros, eran llevados a la cárcel y hechos prisioneros de guerra; y después eran expulsados de la India, que por cierto, era territorio inglés. Así todos los Salvatorianos y Salvatorianas, tuvieron que huir corriendo, no sabemos por qué medios. Aunque, como eran Salvatorianos, seguro que emplearon *“todos los medios que la caridad de Cristo inspira”* para huir.

El obispo se quedó a dos velas, sin misioneros. Y lo que hizo fue enviar a cinco Jesuitas indios, que no podían ser expulsados, para que continuaran la Misión levantada por los Salvatorianos.

Recientemente, en 1990, al cumplirse los 100 años de la llegada de los primeros misioneros a la India, comenzaron los preparativos para regresar los Salvatorianos a la India, a la misma región y a otras regiones, donde ciertamente es venerada la tumba del Padre Otto Hopffenmüller, como la de un santo.

Y en 2014, hay más de cien Salvatorianos nativos en la India.

**PADRE ÁNGEL**:

Como pudieron ver, ¡el trabajo nos quedó superbién! Siempre echamos p’alente, con más miedo que el carajo, pero seguros bajo la protección de la Divina Providencia, a la vez que amadrinados por la Virgen María, Nuestra Señora de Coromoto.

¡Es muy bello trabajar por los necesitados, aunque haya que aprender otros idiomas para ello!

Siempre hay que echarle pichón, R (erre de “riñones”) b (de…) h… j…. s… x… y todo el abecedario a la misión.

Por eso les pregunto a todos los presentes:

* **¿Quién quiere ser millonario??????????????**

Perdón:

* **¿QUIÉN QUIERE SER SALVATORIANO?**